

**Cuando te
invoqué, me
escuchaste, Señor.**
-Salmo 137-



Domingo XVII
Tiempo Ordinario



**LA NOVEDAD DE LA
ORACIÓN CRISTIANA
ES EL ANHELO DE
UNA RELACIÓN
PERSONAL CON
DIOS, CON EL PADRE.**



Lucas 11,1-13

**“Señor,
enseñanos a
orar, como Juan
enseñó a sus
discípulos.”**



Un discípulo ruega a Jesús que les enseñe a orar. Esta petición nace de ver tantas veces al Señor en oración: en el desierto, en la noche, en la mañana temprano, de madrugada. Jesús guarda el tiempo esencial para alimentar la relación con Dios... Jesús responde a los discípulos enseñándoles el Padre Nuestro, una oración muy personal en la que se dirige con total confianza a Dios llamándolo "Abbá" (Papá).



Jesús, por tanto, enseña lo que Él mismo experimenta en primera persona. Por eso Jesús siempre ora solo, aunque al hacerlo en presencia de los suyos, ellos participan de su oración mediante su presencia, que es compañía. La conversación de Jesús con el Padre es única, irrepetible, sin paralelos. Esta oración, más que una fórmula, constituye una síntesis del Evangelio que resume la esencia de la oración cristiana.



“Padre”. Esta palabra es el “secreto” de la oración de Jesús, la llave que Él mismo nos da para que podamos entrar también nosotros en esa relación de diálogo confidencial con el Padre que le ha acompañado y sostenido toda su vida. Con el Padre Nuestro Jesús nos hace entrar en la paternidad de Dios y nos muestra el camino para entrar en un diálogo orante, directo y de confianza filial con Él: un diálogo entre el papá y su hijo, del hijo con su papá.

**PADRE
NUESTRO
QUE ESTAS
EN EL CIELO
SANTIFICADO SEA TU NOMBRE
VENGA A NOSOTROS TU REINO
HAGASE TU VOLUNTAD EN LA
TIERRA COMO EN EL CIELO
DANOS HOY NUESTRO PAN
DE CADA DIA
PERDONA NUESTRAS
OFENSAS COMO
TAMBIEN NOSOTROS
PERDONAMOS
A LOS QUE NOS
OFENDEN
NO NOS DEJES
CAER EN
TENTACION Y
LIBRANOS DEL MAL
AMEN**

El Padre Nuestro es quizás el regalo más precioso que nos ha dejado el Maestro en su misión terrenal. Después de habernos revelado su misterio de Hijo y de hermano, con esa oración, Jesús nos hace penetrar en la paternidad de Dios. Jesús no da una definición abstracta de la oración, ni enseña una técnica efectiva para orar y “obtener” algo, sino que nos invita a orar poniéndonos directamente en comunicación con el Padre.

La oración
es la primera
y principal...



“herramienta de trabajo”
en nuestras manos.

”

en nuestras manos.